

Hay veces que una imagen nos transmite emociones difíciles de describir. Si, además, esa imagen habla de la enfermedad y el sufrimiento, el sentimiento es más intenso. 17 imágenes, 17 sensaciones. Son niños, abuelos, madres, padres que en hospitales, o en la vida diaria y a través de un objetivo, nos acercan a su realidad.

‘La mirada del paciente’ es el nombre del libro que Cinfa ha editado con una selección de 17 imágenes del certamen fotográfico del mismo nombre, donde los pacientes muestran sus emociones y situaciones cotidianas en

A TRAVÉS DE UN LIBRO DE FOTOGRAFÍAS Y RELATOS

Cinfa homenajea a los pacientes

su convivencia con la enfermedad. Las instantáneas han inspirado a 17 personalidades del mundo de la cultura, la comunicación, la ciencia y el deporte de nuestro país para escribir un texto ficticio, cada una de ellas desde su propio estilo y un punto de vista íntimo y personal.

“Desde su primera edición, en 2017, el certamen ‘La mirada del paciente’ nos ha

brindado fotos maravillosas, llenas de emoción y esperanza, que hoy recogemos en este libro homenaje a todos sus protagonistas -explica Enrique Ordieres, presidente de Cinfa-. Sus historias nos han conmovido y, en cierto modo, nos han cambiado. Ellos son la razón que da sentido a nuestro trabajo como profesionales de la salud, pero también como personas”.

El proyecto también es un homenaje de Cinfa a la labor de las asociaciones de pacientes, a quienes el año pasado ya dedicó su acción ‘Contigo, 50 y más’. En esta línea, la aportación económica del certamen ‘La mirada del paciente’ es donada a una asociación de pacientes, elegida por cada fotógrafo ganador, cerrando así el círculo de apoyo y reconocimiento mutuos.

Para que todo el público pueda disfrutar de la obra, el libro “La mirada del paciente” se podrá descargar de forma gratuita en la web <https://lamiradadelpaciente.cinfa.com/>

“ALGÚN DÍA”

Fotografía de **Pablo Burillo González** a favor de Fundación Menudos Corazones.

“Algún día” es el título del cuento favorito de Lara, que, junto a su madre, no pierde la ilusión en su lucha contra la cardiopatía.



Algún día es hoy



por **Belén Rueda**

Actriz y presidenta de honor de Menudos Corazones, fundación de apoyo a niñas y niños con cardiopatías congénitas.

Ibas con tanta ilusión aquel día. Tenías por delante la mitad del embarazo; cada vez faltaban menos semanas para sostener, por fin, su pequeño cuerpo entre tus brazos. Pero en aquella prueba rutinaria te dieron una noticia para la que nadie está preparado: algo no estaba bien en la delicada arquitectura del corazón de tu bebé.

La onda expansiva de aquel diagnóstico, lo sé, te dejó aturrida y temblando. El suelo se deshacía delante de ti a cada paso que dabas y miles de preguntas se agolpaban en tu cabeza. Tu bebé sería uno de los diez que nacen cada día en España con cardiopatías congénitas.

Aún conmocionada, encontraste a quien mejor te podía acompañar y sostener en esa

dolorosa incertidumbre, una fundación creada por padres y madres que habiendo experimentado ese mismo vértigo hallaron la fórmula para hacerle frente: ayudar te ayuda.

Con ese apoyo recuperaste poco a poco la confianza.

A cientos de kilómetros de tu hogar, en una casa para familias como la tuya, te acogieron sin pedirte nada a cambio, y allí esperaste la llegada de tu hija.

Tras el nacimiento en un gran hospital especializado en cardiología pediátrica, lo que serían unos pocos días de ingreso se transformaron en largos meses de complicaciones; un período sombrío de continuas cirugías y cuidados intensivos.

Pero ni tú ni tu pareja estabais solos, el proyecto de apoyo para familias como la vuestra os siguió dando la mano.

Hasta que llegó el día en que ella se vio liberada de cables y goteros, conoció el cielo abierto y entró en su casa, vuestra casa, por primera vez en nueve meses. Un segundo nacimiento. Hasta en el desierto crecen las flores.

Entre revisiones, medicamentos y consultas, ahora anhelas, puedo imaginarlo, que llegue ese día, algún día, en que se produzca su última operación, a que el miedo helado a las horas de espera en el quirófano no sea más que una vieja memoria de un tiempo lejano.

Mientras dure esta carrera de fondo que son las cardiopatías congénitas, cuentas con sus ojos asombrados, atentos a la maravilla de vivir, habitando el regalo del día de hoy.